

Suma Sheinbaum a los gremios que apoyaban al PRI

Toma fuerza en 4T cooptación sindical

Se suben al tren
ferrocarrileros,
petroleros, maestros,
burócratas...

CLAUDIA SALAZAR

El Gobierno de Claudia Sheinbaum consolidó en su primer año la suma de las principales fuerzas sindicales que durante siete décadas fueron pilares del PRI.

No sólo se trata del SNTE, que informó el jueves que ya afilió a Morena a 1.2 millones de maestros —la mitad de sus 2 millones 500 mil docentes—, sino que también están otros gremios.

Entre los sindicatos están el de ferrocarrileros, que dirige Víctor Flores desde hace 31 años; el de petroleros, que encabeza Ricardo Aldana y quien heredó el cargo de Carlos Romero Deschamps, o la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), de Marco Antonio García Ayala, líder priista desde 1985, pero ahora aliado a la 4T.

Las corporaciones que antes eran priistas se unen a los grupos afines a Morena como la CATEM de Pedro Haces o el sindicato minero, de Napoleón Gómez Urrutia.

En la celebración del 1 de mayo pasado, la Presidenta Sheinbaum tuvo un encuentro con estos dirigentes.

En la mesa principal los invitados especiales fueron los dirigentes de la CROC, Isaías González; del Congreso del Trabajo, Reyes Soberanis; del sindicato de telefonistas, Francisco Hernández Juárez; del SNTE, el senador Alfonso Cepeda; del sindicato de petroleros, Ricardo Aldana; y el secretario de Acción Política de la CTM, Juan Carlos Velasco Pérez.

A nombre de las organizaciones obreras, Reyes Soberanis agradeció a Sheinbaum la continuidad en su administración de la política laboral de AMLO, especialmente la



recuperación salarial.

Como en tiempos del PRI, Morena ha entregado candidaturas plurinominales a los dirigentes sindicales que han operado a favor del partido, como el caso del senador Cepeda y los diputados Gómez Urrutia y Haces, así como Rafael Olivos, del Sindicato de Trabajadores del Seguro Social.

En reciprocidad, los grupos sindicales han sido operadores importantes en las concentraciones en el Zócalo en apoyo a Sheinbaum.

El 5 de octubre y el 6 de diciembre del año pasado los históricos líderes del sindicalismo "charro" movilizaron a miles para llenarle la plaza a

la Mandataria, en los festejos de su primer año de Gobierno y de los 7 años de la Cuarta Transformación.

Los asistentes se disputaron espacios en el Zócalo, compitieron para demostrar quién gritaba las porras más fuertes y desplegaron banderas en apoyo a Sheinbaum.

Como en los años 70 y 80, prevalecieron las lonas en los edificios aledaños, banderines y hasta zepelines, que caracterizaron el acarreo de trabajadores a las concentraciones en el Zócalo.

Ello también marcó diferencia en comparación a las primeras movilizaciones a las que sólo asistían simpatizantes de Morena.

Pese al evidente acarreo de trabajadores y la manifestación de apoyo de cada gremio asistente, la Presidenta negó la adopción del corporativismo en su administración.

Los diferentes dirigentes sindicales han expresado, en diversos momentos, apoyo a la política laboral del actual régimen, como ha sido el incremento del salario mínimo, que en 2018 estaba en 88 pesos y en 2026 ha llegado a los 315 pesos al día.

Además, se han dado reformas que prohíben el outsourcing, al sistema de pensiones y al Infonavit, y está la promesa de la reducción gradual de la jornada laboral de 48 a 40 horas a la semana.